



Nombre del alumno:

Jesùs Antonio Guilén Bolaños

Nombre del profesor:

Mabel Dominguez

Materia:

Teorias de la administracion

Nombre del trabajo:

Ensayo

Administración de la Salud en México: Un Viaje a Través del Tiempo

(G., Historia general de la medicina en Mexico: Medicina novohispana siglo XVI, 1990). La administración, considerada una de las actividades más antiguas en la tierra, ha sido un pilar esencial desde los albores de la humanidad, evidenciando su importancia en la organización de los grupos primitivos.

En las comunidades primitivas dedicadas a la caza en grupo, la planificación meticulosa de cada actividad, como la preparación para cazar un mamut, demostraba un enfoque organizativo que evolucionaría a lo largo del tiempo. Desde entonces, la administración ha pasado por una transformación continua, adaptándose a las cambiantes necesidades de sociedades nómadas, sedentarias y agrícolas.

En la actualidad, la administración se ha elevado a la categoría de ciencia esencial, con enfoques diversos que son fundamentales para abordar las crecientes complejidades de la sociedad. Esta disciplina no solo abarca principios y técnicas generales, sino que también proporciona herramientas específicas que se integran con éxito en la gestión de cualquier entidad social productiva. La administración, por lo tanto, se ha convertido en un motor clave en la organización de sistemas de salud, guiándolos hacia la consecución de objetivos y metas planificadas, con una visión prospectiva que optimiza recursos humanos, materiales, técnicos y económicos.

La gestión eficaz en los sistemas de salud no se limita a buscar simplemente el crecimiento y la eficiencia, sino que también aboga por la sustentabilidad. Este enfoque se centra en el cuidado de los factores ambientales y ecológicos relacionados con la salud de la comunidad, reconociendo la interdependencia entre la salud humana y el entorno en el que vivimos. En un mundo donde la demanda de servicios de salud está en constante aumento, la administración se erige como un desafío constante para los sistemas de salud, que deben evolucionar y adaptarse dinámicamente para satisfacer las cambiantes necesidades de la población.

Un sistema de salud, en su esencia, se establece para cumplir una función social crucial, respondiendo a las demandas y necesidades de servicios de atención en salud de la sociedad. La interrelación entre la organización y la administración, tanto de los recursos

humanos como de los materiales, es un pilar fundamental para el funcionamiento efectivo de estos sistemas.

Explorar los orígenes de la práctica administrativa en el sistema de salud nos lleva a civilizaciones antiguas, como los pueblos indígenas en México, que ya tenían sistemas organizados para el cuidado de la salud. Estas sociedades contaban con conocimientos empíricos, rituales mágicos y religiosos, así como intervenciones quirúrgicas primitivas que reflejaban la aplicación consciente de la administración en el ámbito de la salud.

Los aztecas, por ejemplo, concebían la enfermedad como resultado de un mal vivir, fusionando sus creencias religiosas con el shamanismo. Roles específicos, como el Ticitl y la Tlamatqui-ticitl, estaban encargados de administrar tratamientos y cuidados a los enfermos. Esta organización temprana reflejaba principios fundamentales de la administración en salud, como la especialización y la división de funciones.

Sin embargo, la llegada de los conquistadores introdujo nuevas enfermedades y desafíos, dando lugar a la creación de hospitales y la necesidad de atender afecciones específicas. El "Hospital de la Inmaculada Concepción" en 1524, administrado por un protomedicato, evidenció la adaptabilidad de la administración en el sistema de salud ante circunstancias cambiantes.

En conclusión, la administración en los sistemas de salud de México tiene raíces profundas en la historia, desde las prácticas de las antiguas civilizaciones hasta la evolución en respuesta a desafíos y cambios en la sociedad. Este análisis de los orígenes de la administración en el sistema de salud proporciona una base sólida para comprender la importancia continua de esta disciplina en la mejora de la atención médica y la satisfacción de las necesidades de la sociedad.

El siguiente punto nos llevará a explorar la evolución específica de la administración en México como parte integral de la historia de la administración en los sistemas de salud.

Generalidades de la Administración del Sistema de Salud

(I., Introducción a la teoría general de la Administración, 2014) Para entender completamente esta gestión, es vital recordar y aplicar los conceptos fundamentales de la administración, que abarcan la planificación, organización, dirección y control de los

recursos disponibles para alcanzar objetivos y maximizar beneficios, ya sea económicos o sociales.

Los sistemas de salud, concebidos como conjuntos de recursos organizados para abordar los riesgos de enfermedades y promover la salud, experimentan considerables mejoras a través de una administración efectiva. La versatilidad y amplitud de su alcance se reflejan en términos como gerencia de salud, gestión sanitaria o administración de empresas de salud.

Hay seis variables esenciales en la administración de sistemas de salud: tarea, estructura, personal, tecnología, ambiente y usuario. Estas variables, cuando se gestionan eficientemente, contribuyen a la optimización de recursos y fortalecen la educación en la prevención de la salud, mejorando la cobertura de atención a la población.

La función principal de la administración de sistemas de salud es la optimización integral de recursos para ofrecer servicios de promoción, protección y restauración de la salud con calidad y calidez al usuario. Este enfoque se alinea con los objetivos del Sistema Nacional de Salud Universal, que busca garantizar el ejercicio efectivo de los derechos sociales para toda la población.

El proceso administrativo en la gestión de sistemas de salud comprende etapas interrelacionadas como la planeación, organización, coordinación y control. Estas etapas, aunque distintas, se entrelazan para cumplir con las funciones fundamentales de la administración en los sistemas de salud.

La misión organizacional de los sistemas de salud es crucial, garantizando el acceso a servicios de salud y cerrando brechas entre diferentes grupos sociales y regiones del país. La creación de una cultura organizacional sólida, la integración de equipos de trabajo de alto rendimiento y la aplicación de técnicas de control son elementos clave para el éxito de la administración en este contexto.

La administración en los sistemas de salud implica negociar y vincularse con diversos actores, como proveedores, distribuidores y sindicatos. Además, la responsabilidad legal, social y ecológica es esencial, alineando las acciones con leyes, reglas y códigos éticos.

En última instancia, la administración sirve como un pilar fundamental para fortalecer la capacidad de los sistemas de salud en la prestación de servicios. Al integrar análisis de costo-beneficio, reestructurar sistemas de soporte y fomentar la interacción efectiva entre colaboradores, contribuye significativamente a la consecución de los objetivos del sistema nacional de salud.

Administración del Sistema de Salud: Retos y Perspectivas

(Patricia Pavon-Leon, 2004) La gestión eficiente de recursos, tanto materiales como humanos, junto con la incorporación de nuevas tecnologías y métodos, es esencial para mejorar la calidad de los servicios de salud. En este contexto, la administración y dirección del sistema de salud desempeñan un papel crucial para garantizar la excelencia en la atención médica.

La complejidad de la administración en el ámbito de la salud radica en ser un sistema abierto con múltiples interrelaciones, influenciado por factores internos y externos. Los desafíos económicos, sociales, políticos y sindicales ejercen presión sobre la administración de los sistemas de salud, especialmente en instituciones públicas.

La globalización ha introducido nuevos desafíos, promoviendo políticas orientadas a la equidad y mejor calidad de vida, especialmente en comunidades desfavorecidas. La evolución tecnológica, aunque ha mejorado el diagnóstico y tratamiento de enfermedades, también ha aumentado los costos de los servicios de salud.

Ante este cambio constante, la administración de los sistemas de salud debe ser proactiva para enfrentar retos emergentes. La implementación eficaz del proceso administrativo, que abarca la planificación, organización, dirección y control, es esencial. Además, una evaluación comparativa con otros sistemas de salud similares, considerando el origen del financiamiento y las especialidades ofrecidas, es crucial.

Reconocer las diferencias en la administración de los servicios de salud públicos y privados es esencial. Mientras que los servicios públicos buscan el beneficio social y metas de desarrollo específicas, los privados se rigen por la oferta y la demanda, buscando ingresos y competitividad en el mercado.

El proceso de atención en salud implica actividades complejas interconectadas, donde la administración de áreas funcionales específicas juega un papel clave. Cada componente, desde el área de servicio hasta la administración de materiales, finanzas, recursos humanos y sistemas, debe funcionar eficientemente para garantizar la disponibilidad, accesibilidad, aceptación y satisfacción del usuario, manteniendo la calidad y el equilibrio financiero.

La relación entre la administración y las finanzas es crucial para el buen desempeño y la sostenibilidad de un sistema de salud. La supervisión y control efectivos, la relación con proveedores y la gestión eficiente de presupuestos son aspectos clave que deben abordarse.

En conclusión, la administración del sistema de salud es un desafío multifacético que requiere adaptabilidad, innovación y una gestión eficaz para superar los retos emergentes. Solo a través de una administración sólida y una visión estratégica se pueden garantizar servicios de salud de calidad y accesibles para la población.